










AA.AA. SALESIANOS DEUSTO

Enero 2026



SUMARIO

	Saludo del director y del presidente de AA.AA.	3
	Pastoral “Una historia que vivir“	4
	Como en casa: Uruguay	5
	Entrevista a “David Casamitjana”	6
	Los Data Center	12
	Gorka Sánchez y la enseñanza	14
	La pasión que se vive al límite	16
	Afición por el Trail Running	18
	Asamblea de Antiguos Alumnos	20



Visítanos en....

WWW.facebook.com/Antiguos-Alumnos-Salesianos-Deusto



aa.aa@salesianosdeusto.com



INFORMACIÓN

COMIDA BIANUAL 2026 JUNTO CON LA COMIDA DE
LOS 25 AÑOS DE ALUMNOS/AS DE BACHILLER

DÍA: 13 DE JUNIO DE 2026

LUGAR: PATIO DEL COLEGIO

(Se irá informando a lo largo del año)

**PARA ACCEDER
A LA REVISTA
DIGITALMENTE**

NUESTROS PATROCINADORES





SALUDO DEL DIRECTOR

David Villahoz

Creyentes libres para servir: Un nuevo horizonte en Salesianos Deusto

Querida familia de AA.AA de Salesianos Deusto:

Comenzamos este 2026 con la ilusión de quien abre un libro en blanco, pero con la certeza de que las raíces compartidas en los patios de Deusto siguen siendo nuestro mejor refugio. Al estrenar este año, mi primer deseo para cada uno de vosotros/as, vuestras familias y proyectos es de paz, salud y esa sana alegría salesiana que el tiempo no logra desgastar.

Este año caminamos con una luz renovada. Recibimos con esperanza el primer mensaje de nuestro recién nombrado Rector Mayor, Fabio Attard, quien en su Aguinaldo 2026 nos lanza un desafío valiente y profundo: **“Haced lo que Él os diga”**. Creyentes libres para servir.

Estas palabras, inspiradas en la invitación de María en las bodas de Caná, resuenan con fuerza en nuestra identidad de antiguos alumnos. Ser “creyentes libres” no es solo una etiqueta religiosa; es una declaración de independencia frente al desánimo y el ruido del mundo actual. Es la libertad que nace de la educación recibida en nuestra casa y que solo alcanza su plenitud cuando se traduce en el servicio.

Don Bosco nos soñó como “buenos cristianos y honrados ciudadanos”. Hoy, bajo el lema de Fabio Attard, ese sueño se actualiza: estamos llamados a ser profesionales, padres, madres y amigos/as que escuchan la voz de Dios en el prójimo y actúan. Que este 2026 sea el año en el que, como María, sepamos decir “sí” a las necesidades de los demás, transformando nuestro entorno con la ética y el compromiso que aprendimos en Salesianos.

¡Feliz y bendecido año 2026!



SALUDO DEL PRESIDENTE

Imanol Elola

Una vez que iniciamos nuevo año es momento propicio para el examen de nuevos objetivos y propósitos de vida, y en este punto, puede ser interesante que acudiéramos a la Strenna o el Aguinaldo 2026, presentado por el Rector Mayor Fabio Attard, que lleva por título **«Haced lo que Él os diga»**. Creyentes, libres para servir, una expresión que toma la referencia bíblica de las palabras de María en las bodas de Caná.

La propuesta del mensaje para nuestra Familia Salesiana se dirige sin duda hacia un itinerario de fe, de servicio y entrega libre hacia nuestro prójimo. Y parece razonable, que para el logro de tal destino, se requerirá de un proceso de fe y discernimiento, que a través de una escucha activa nos lleve a un servicio generoso y libre en favor de las personas más necesitadas y olvidadas de nuestra sociedad.

Considero que puede ser importante detenernos para reflexionar seriamente sobre cómo nuestra vida cumple las expectativas que Jesús depositó en cada uno de nosotros, pero para ello, debemos acudir a un esfuerzo de averiguación y escucha profunda de la voluntad de Dios en nuestra vida, probablemente desde el silencio de la oración, o desde la lectura atenta del Evangelio, y de la escucha activa de cada persona que se cruza en nuestro iter de vida, y que requiere de nuestro acompañamiento.

Ahora que celebramos la fiesta de D. Bosco, podríamos interrogarnos sobre qué es lo que él nos indicaría en cuanto a cuáles son nuestros desafíos actuales o en qué colectivos o necesidades deberíamos estar más cercanos y ser más acogedores. Como es notorio, es algo que debemos descubrir por nosotros mismos dentro de un proceso de servicio y entrega, que parte de la escucha sincera y profunda de su voluntad, para a continuación, hacer generosamente lo que nos proponga.

De parte de todos los integrantes de la Junta de AA.AA os deseamos que celebréis la fiesta de D. Bosco como él nos enseñó, con enorme ilusión y alegría, que entronca con una fe profunda, sincera y comprometida en el servicio de los demás.

PASTORAL: “Una historia que vivir”

Unai Aguirre

En el comienzo del Adviento pasado, tras una caminata por los montes de Urkiola, hice la parada casi obligatoria en el Santuario. Al mirar bajo el coro vi que ya estaba puesto el Belén. No sé si fue el cansancio de la ruta o el recogimiento que provoca el lugar, pero una pregunta me asaltó con fuerza: ¿dónde nacería hoy Dios? Y casi al momento otra: ¿dónde nace hoy Dios? Hemos terminado el primer trimestre con la alegría de la Navidad, pero a menudo “romantizamos” el Belén con luces y musgo. La realidad de Belén probablemente fue mucho más cruda: un comedero, un lugar sucio, frío y apartado.

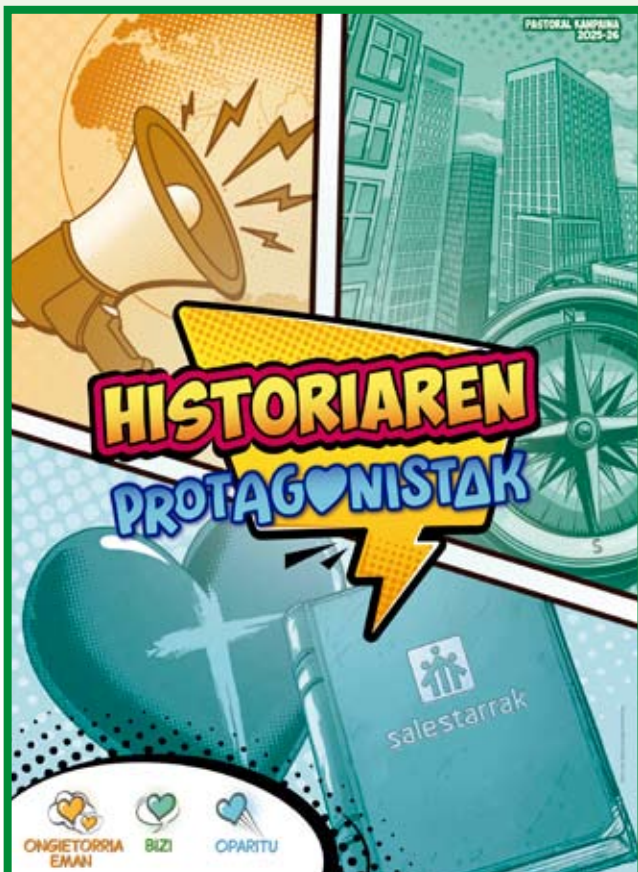
Dios eligió nacer justo donde nadie quiere estar, en esa periferia existencial, para lanzarnos un mensaje radical. Su corazón no estaba en los palacios ni con los poderosos, sino con quienes lo pasaban mal, con los excluidos y con los que “sobran”. Si naciera hoy, probablemente no sería un influencer ni saldría en las noticias. Estaría en una patera, en un campamento de refugiados, o sentado al lado de esa compañera de clase o de trabajo a la que nadie habla, la que se siente invisible. El desafío es mirar el pesebre intentando ver en él los rostros de quienes sufren hoy, porque Dios nos enseñó, y sigue enseñando, que la verdadera grandeza reside en la cercanía con quien padece. ¿Dónde vive Dios hoy?

Este mensaje nos conecta directamente con la cam-

paña pastoral que nos guía, “Protagonistas de la Historia”. El dossier de este 2º trimestre nos invita a vivir, sí, pero no como simples espectadores o reproductores de historias. La historia que estoy llamado a vivir no es la de repetir por admiración lo que otros ya hicieron. La historia que he de vivir es mi propia historia, con

mis sueños, mis proyectos y mi vocación, pero también con mis miedos, mis fracasos y mis decepciones. “Una historia que vivir” implica seguir el camino de Jesús y de Don Bosco, que son modelos de lo que podemos y queremos llegar a ser: personas libres, profundamente humanas, felices y con capacidad de transformar el mundo que nos rodea. Nos inspiramos en la libertad profética de Jesús, en su compasión, en el sistema preventivo de Juan Bosco y en la forma de vivir una hermandad sin límites de hombres y mujeres cuyos nombres no aparecen en ningún santoral. Queremos una fe que sea total, que abarque la ecología y la justicia, que dé sentido a nuestro camino y también a nuestro dolor, para poder regalar vida a quienes más lo necesitan. Hoy somos nosotros los que estamos llamados a ser los “Jesús” y los “Don Bosco” de nuestro tiempo, a nuestra manera, también para los demás.

Hablando de ser para los demás, nuestra Inspección Salesiana se prepara para un momento de transición. Agradecemos el cariño y la dedicación de Fernando García, que culmina su servicio como Provincial tras seis años. El Rector Mayor, don Fabio Attard, ha nombrado a José Carlos Sobejano como nuestro nuevo inspector. Junto a él, y con la lucidez de estar siempre atentos a los lugares donde nace hoy Dios, renovemos la promesa de ser vida para quienes más lo necesitan: esa es la historia que merece la pena vivir.



Cómo en casa: Uruguay

Andreina Rodríguez

Cuando me invitaron a escribir este artículo, sonreí ante la paradoja: no soy antigua alumna de este colegio y, sin embargo, llevo casi veinte años con la casa salesiana grabada en la memoria y el corazón. Mi nombre es Andreína, soy uruguaya y llegué a Salesianos Deusto en 2021, cuando vine a Bilbao para estudiar un máster en la Universidad de Deusto. Vivía a tres calles del colegio y, sin saberlo, estaba a punto de conocer un lugar que acortaría las distancias y me haría sentir en familia aún estando a diez mil kilómetros de mi país.

El primer domingo que pasé sola en la ciudad salí a caminar por el barrio y, al ver una iglesia, decidí entrar a misa. Me llevó apenas unos segundos reconocer que era salesiana: María Auxiliadora en lo alto de la entrada y, a los lados, las mismas frases del bicentenario de Don Bosco que años atrás habían acompañado los patios de mi colegio en Montevideo. Unas semanas después pedí el contacto del encargado de pastoral, le escribí y me invitó a conocer el colegio; allí me abrieron las puertas con esa naturalidad que solo se entiende desde dentro. Me recibieron, me escucharon y, en pocos minutos, me sentí en casa.

Conocí a los salesianos muchos años antes, en primero de la ESO, cuando ingresé como alumna al Colegio Pío IX, el primer colegio salesiano de Uruguay, fundado cuando Don Bosco aún estaba vivo y que



incluso llegó a escribir cartas a sus alumnos. En el cole participé de ADS (Amigos de Domingo Savio) durante los cuatro años que fui alumna, una propuesta muy similar a la de Oldarra pero con actividades de voluntariado semanales. Allí hice amistades que siguen siendo parte de mi vida y, casi sin darme cuenta, comenzó a despertarse en mí una sensibilidad social nueva. Los salesianos me enseñaron a mirar las realidades más duras sin miedo, con esperanza y compromiso; a entender que yo también era parte del cambio posible, que podía aportar a la sociedad desde lo cotidiano y que valía la pena estar atenta a los demás. Me enseñaron a vivir la fe desde el servicio, a creer en un Dios que me quiere tal cual soy y a confiar en los jóvenes y, en aquel tiempo, también en mí misma.

Bachillerato lo cursé en otro colegio salesiano, el Instituto Preuniversitario Juan XXIII. Allí mi fe se volvió más consciente, confirmé mi compromiso con la espiritualidad salesiana y me preparé para recibir el sacramento de la confirmación. Fue también en ese período cuando comencé a animar en el Oratorio Mamá Margarita, una experiencia profundamente salesiana: espacios ubicados, en su mayoría, en barrios periféricos donde muchas familias atraviesan situaciones difíciles. Cada sábado recogíamos a los niños por sus casas, charlábamos con las familias y luego compartíamos una tarde de juegos, buenas tardes, grupos y merienda, para finalmente acompañarlos de vuelta a casa.

Ese camino me llevó a trabajar para los salesianos. Comencé en la administración del Movimiento Tacurú, en una de las zonas más vulneradas de Montevideo, donde se desarrollan proyectos socioeducativos y pastorales que buscan mejorar la vida de niños, adolescentes y jóvenes desde su realidad concreta. Más tarde pasé al Centro Inspectorial, donde actualmente teletrabajo desde Bilbao y formo parte del Equipo Económico Inspectorial. Desde ese lugar he aprendido a ver la realidad del Uruguay salesiano como una red diversa y viva, donde cada obra late con su propia historia y sus propios desafíos. Mi tarea es técnica, sí, pero nunca la entiendo aislada: es un medio para hacer posible aquello que

ocurre día a día en cada patio de nuestras casas, allí donde se juega lo esencial. Por eso vivo mi trabajo como una responsabilidad y un regalo: participar, desde mi lugar, en la continuidad del sueño de Don Bosco y poner mi profesión al servicio de los jóvenes.

Y justamente porque mi vínculo laboral me mantenía unida a los salesianos de Uruguay, no tardé en sentir que necesitaba también un lugar para entregar el corazón aquí, en Bilbao. Y ahí apareció el centro juvenil.

En 2021, luego de conocer el cole, comencé como monitora de grupos de fe en Salesianos Deusto y



hoy acompaño Aurrera, grupos y el musical. Al principio fue un pequeño desajuste interior: el ritmo del centro juvenil era distinto a lo que yo conocía en Uruguay. Tuve que aprender nuevos códigos, nuevas palabras y nuevas formas de expresarse. Todavía pronuncio mal algunos nombres, cambié las buenas tardes por buenas noches, aprendí la canción de cierre de los viernes, entendí la fuerza que tiene aquí el musical, descubrí dinámicas distintas para las sesiones y hasta me sé canciones de misa en Euskera.

Cuatro años después, sigo aprendiendo a estar y a acompañar en una realidad que se siente distinta y a la vez cercana. Porque he

descubierto algo muy simple y muy hondo: en Uruguay o en España, la esencia salesiana es la misma. Lo profundo permanece; solo cambian las formas, porque cambian los jóvenes y es justamente porque ellos están en el centro de todo lo que hacemos.

Además, en el colegio encontré algo muy valioso: un grupo que ya llevaba años caminando junto y que me integró desde el primer día. Me recibieron en su comunidad con una simpleza y confianza que siempre valoré porque me hicieron sentir cómoda desde los primeros encuentros. Nos reunimos todos los domingos y son un espacio de apoyo, escucha y reflexión. Son mis amigos y mi familia en Bilbao, y con ellos puedo compartir la fe y lo que voy viviendo en el día a día.

A veces pienso que Don Bosco era un gran tejedor: unía hilos que parecían lejanos y armaba con ellos algo nuevo. Algo que abriga. Yo llegué a Bilbao buscando estudiar y me encontré con un puente inesperado entre mi historia y mi presente. Encontré un patio que me acogió como si me conociera desde siempre, y una comunidad que me permite seguir creciendo, aprendiendo y dando lo mejor de mí. Hoy sé que no hace falta haber sido alumna para sentirse parte de esta casa. Basta con dejarse encontrar. Y eso, creo, sigue siendo el corazón de todo.



Entrevista a: David Casamitjana

Tatiana Guerrero



En esta edición de la revista de AA.AA. de Salesianos Deusto, queremos hacer un guiño a un Antiguo Alumno del colegio, emprendedor empresario y colaborador de la Asociación.

Como la mayoría de la gente sabe, la Asociación hace una serie de actividades que requieren de un desembolso económico continuo. Para poder acometer dichas actividades (proyectos solidarios como Aurre-ra, edición de la revista, etc.) es necesario tener unos mínimos ingresos que vienen de las cuotas de los socios, del beneficio de la Lotería de Navidad y de algunas aportaciones de empresas. APEL Grúas S.L., y más concretamente David Casamitjana, es una de esas empresas colaboradoras de la Asociación y cuya aportación hace que por ejemplo podamos editar esta revista.

David es un empresario de una pequeña empresa de Grúas llamada APEL Grúas que se dedica a suministrar grúas a medida, así como hacer su mantenimiento y suministro de repuestos. Actualmente APEL

Grúas S.L. cuenta con 25 trabajadores, están ubicados en Zamudio, y se fundó en 2001. <https://www.apel-gruas.com/gruas>

David es Antiguo Alumno, estudió FPII Electricidad, acabó sus estudios en Colegio en el año 1.997 y tiene actualmente 47 años. De amplia trayectoria en Salesianos Deusto, ya que comenzó sus estudios en EGB para completar FP también en Deusto.

AA.AA: David, para nosotros es un orgullo que un Antiguo Alumno sea un emprendedor montando una empresa dando trabajo a tanta gente y creando actividad económica; ¿Qué nos puedes contar de APEL como empresa y a qué retos te enfrentas día a día en tu empresa?

D.C.: Muchas gracias, lo primero. Apel, comenzó como un servicio técnico especializado en equipos de elevación industrial como grúas puente y polipastos; a partir de ahí y bajo la demanda de nuestros clientes, comenzamos a fabricar equipos de elevación a nivel estructural y eléctrico, ampliando el negocio ya no solo al servicio sino también producto completo.

Como retos actuales, están los propios de la industria como la digitalización, la comunicación entre máquinas, los nuevos materiales, pero destacaría sobre todo el humano y particularmente la especialización. Falta gente motivada con el trabajo y técnicamente solvente.





AA.AA: ¿Cuál es el secreto para poder mantener una empresa activa más de 20 años con estos tiempos tan cambiantes?

D.C.: Evidentemente no hay una fórmula mágica. Según mi criterio, diría primero, la pasión por lo que haces. Que te guste, que te llene con independencia de cuál sea el resultado. Después el factor resiliencia, resistir ante los momentos difíciles y adversos, afrontar todo con mucha

positividad y cómo no, rodearte de gente en la que apoyarte, que sume en tu proyecto.

AA.AA: ¿Cómo afronta APEL los nuevos retos de la industria tales como la digitalización, Industria 4.0, etc.?

D.C.: En APEL siempre hemos apostado por las nuevas tecnologías y aunque nuestra empresa se centra en servicios de reparación industrial y principalmente todo lo relacionado con digitalización ha sido más enfocado en gestión administrativa o fabricación; el estar inmerso en el proceso de cambio nos ha hecho desarrollar ciertas particularidades como apoyo para nuestro equipo y mejora de cara a los clientes. Siempre con una comunicación constante entre nuestro personal y los clientes y acompañado por expertos en la materia. Me refiero a facilitar información en tiempo real a los clientes del estado de sus máquinas y devolución de estado a nuestros técnicos facilitando los servicios en ambas direcciones. En resumen, creo que es algo fundamental y no se entiende el futuro inmediato sin estas herramientas.

AA.AA: Una vez que se acaban los estudios y se comienza la andadura profesional; ¿Qué te inspiró a emprender y no seguir el camino más tradicional?

D.C.: Desde siempre me considero una persona con inquietudes y de más joven con prisa por avanzar, algo que con la edad va templando. Una vez terminé FP, no tenía claro cuál iba a ser mi salida y comencé a estudiar Ingeniería Técnica; no dure mucho, en 4 meses comencé a trabajar y después de un



par de cambios encontré algo diferente (grúas) y tras 2 años en la misma empresa, consideraba que sabía lo necesario para hacerlo por mi cuenta; enseguida comprendí que no sabía nada...hasta hoy.

AA.AA: Después de más de 20 años en APEL, ¿Animas a los más jóvenes a emprender? ¿Qué consejos les darías si quieren seguir tu camino?

D.C.: Bueno, cada uno tiene que seguir su hoja de ruta; no solo se necesitan emprendedores, también son necesarios buenos trabajadores en todos los ámbitos, pero si encuentran algo que realmente les apasiona y no les importa dedicarle el tiempo que sea necesario para aprender y mejorar, sin duda creo que están en la línea de salida para emprender.

AA.AA: En los últimos años, se ha reactivado de nuevo la AA.AA. del colegio con una nueva junta directiva, nuevas ideas, y con muchas ganas de hacer cosas. ¿Qué opinas acerca de la existencia de la AA.AA. como nexo de unión entre los Antiguos Alumnos y el Colegio?

D.C.: Me parece buena idea, creo que la mayoría de personas que hemos pasado por el Centro tenemos un muy buen recuerdo de éste y no solo por la formación recibida, sino también por los valores, y que exista una asociación que mantenga un vínculo con el Colegio, me parece una idea acertada.

AA.AA: ¿Qué consejo nos darías para poder mantener activa y atractiva la AA.AA.?

D.C.: Que continuéis en contacto con los antiguos alumnos y de alguna manera se cuente las experiencias de vida vividas me parece fantástico, ya que de alguna manera aun siendo lejanas, pueden ser referencias y, sobre todo, se puede ver reflejado el cariño y buen recuerdo que se mantiene del Colegio. ¡Seguid así!



David Casamitjana
Técnico-comercial

☎ 944675209 | 661228469

✉ apelsi@apelsi.com

📍 Pol. Ugaldeguren III naves 7-8
48170 Zamudio-Bizkaia



AA.AA: ¿Como empresario, y desde el punto de vista de liderazgo, qué crees que te ha aportado tu paso por el colegio y la educación recibida?

D.C.: La formación académica se completaba con el taller y ha sido fundamental para mí, para comprender lo que se estudiaba. Los profesores, aun siendo estrictos, siempre han sido justos. Por estos y más creo que los valores que me han inculcado durante toda mi etapa académica han sido trascendentes. Siempre estaré agradecido al Colegio, porque les considero parte de mi familia.

AA.AA: ¿Qué peso das a valores como responsabilidad, esfuerzo, compromiso y humildad, que parece que cada día están más olvidados?

D.C.: Para mí son valores imprescindibles y necesarios como nunca. Para mejorar y crecer, ya no solo desde un punto de vista profesional o técnico, sino como sociedad, no lo entiendo sin ellos. Son valores que tristemente en algunos casos se olvidan, tal vez por egoísmo o por desidia, pero son necesarios.

AA.AA: Al hilo de la pregunta anterior ¿Qué te motiva el seguir cada día, y si pudieses volver atrás, harías algo diferente?

D.C.: Las personas que más quiero son la mayor motivación que puedo tener. Puede que las hiciera de forma diferente, sobre todo, conociendo el resultado, pero sin conocerlo no lo creo; somos quienes somos, porque hacemos lo que hacemos.

AA.AA: ¿Qué recuerdos tienes de tu paso por el Colegio? ¿Sigues manteniendo alguna relación con compañeros, profesores, etc.?

D.C.: Los recuerdos en el colegio tanto la parte de EGB y sobre todo en FP son muy bonitos y los recuerdo siempre con una sonrisa; recuerdo a muchos de mis profesores y compañeros también. Hubo momentos duros, pero mirándolos con la perspectiva de hoy en día, se hacen sencillos. Varios compañeros del último curso mantenemos contacto y tratamos de quedar al menos una vez al mes para comer, contarnos temas del día a día y por que no, recordar alguna batallita.

AA.AA.: Para acabar, nos gustaría que nos respondieses a unas cuestiones cortas.

Una Ciudad donde vivir: Santander

Un sitio de vacaciones: Cualquiera tropical








Tu ídolo de la infancia: Rambo



Un grupo musical: TheCranberries
Una canción: Who wants to live forever
Un libro: El principito
Una película: 300
Una comida: Paella de mi madre
Un lugar donde escaparte: Montaña poco transitada
Una manía: Orden y limpieza
Un recuerdo del Colegio: El teatro
El profesor más duro que recuerdas del colegio: Los había estrictos, pero nos han ayudado a forjar carácter, ninguno en particular.
Un sitio donde tomar un pote en Bilbao: No soy yo de potear..
Un pintxo típico que te gusta: Jamón con tomate
Lo que más aprecias de una persona: Lealtad

Por último, desde la AA.AA. de Salesianos Deusto te queremos agradecer tu tiempo y compromiso hacia todos los estamentos del colegio, deseándote mucha suerte en el ámbito profesional y que te vaya bien en tu vida personal.



		SALESIANOS-DEUSTO BILBAO			CURSO 1996-97 ELECTRICOS 5ºB	
						
ANGULO MENDEZ AITOR	AROSTEGUI RIVAS ASIER	CASAMICHANA G. DAVID	GARCIA FDEZ. SERGIO JOSE	GIL MARIN RAUL		
						
MACIAS TRUEBA SERGIO	MARTINEZ M. UNAI	MEDIAVILLA C. ROBERTO CARLOS	MINGUEZ PEÑA UNAI	MIRAGAYA S. JAVIER		
						
MONTAÑA M. LUIS JAVIER	MONTEJO TOME OSCAR	MORENO LOPEZ RAUL	ORTIZ DE GUINEA UNAI	RUIZ DEL OLMO JAVIER		
						
SAINZ VELAYOS	SALAMANCA A.	SANTOS PRIETO IMANOL	TEMPRANO M. ALBERTO			

Los DATA CENTER

Txus Bernal



¿Conoces los Data Centers?

Los data centers son hoy la “fábrica invisible” de la economía digital: alojan servidores, almacenamiento y redes que permiten desde el correo electrónico hasta la inteligencia artificial generativa. Su consumo eléctrico crece con tanta rapidez que ya es un factor relevante en la planificación de redes y en el despliegue de nueva generación renovable.

¿Qué es un data center?

Un centro de datos es una instalación física diseñada para alojar sistemas informáticos y sus sistemas de soporte: alimentación eléctrica, refrigeración, comunicaciones y seguridad. En ellos se concentran servidores, cabinas de almacenamiento y equipos de red que procesan, guardan y distribuyen información crítica de empresas, gobiernos y proveedores de servicios digitales.

En la práctica, un data center es el eslabón intermedio entre los usuarios y la “nube”: cuando se sube una foto, se consulta un banco o se lanza una consulta a un modelo de IA, la operación

termina ejecutándose en racks de servidores instalados en estas instalaciones. Su diseño prioriza tres objetivos: disponibilidad casi continua, alta seguridad y eficiencia energética.

Tipos principales de data centers

La industria clasifica los centros de datos según quién los opera, qué servicios prestan y cómo se integran en el ecosistema digital. Entre las tipologías más habituales se encuentran:

- **Data centers empresariales:** propiedad de una sola organización, que los diseña para sus propias aplicaciones críticas (banca, industria, administración, etc.).
- **Colocation:** instalaciones donde un operador ofrece espacio, potencia y refrigeración para que distintos clientes instalen su propio hardware.
- **Cloud data centers:** operados por proveedores como AWS, Microsoft Azure o Google Clo-



ud, que ofrecen recursos de computación y almacenamiento bajo demanda a través de Internet.

- **Hiperescalados:** centros de datos de escala masiva, normalmente asociados a grandes nubes públicas y servicios globales de

IA, capaces de albergar más de 5.000 servidores y de escalar casi sin fricción.

- **Edge data centers:** instalaciones de menor tamaño, situadas cerca del usuario final para reducir la latencia en aplicaciones como 5G, IoT o realidad aumentada.

¿Por qué son tan importantes hoy?

Los data centers se han convertido en una infraestructura tan crítica como las redes eléctricas o el transporte, porque sostienen servicios esenciales (sanidad digital, pagos, logística, administración electrónica, etc.). Además, son la base física sobre la que se ejecutan los grandes modelos de IA, el comercio electrónico y el streaming de vídeo, tres de los motores de la demanda digital actual.

El auge de la inteligencia artificial está acelerando la construcción de nuevos centros, en especial hiperescalados, que concentran enormes clústeres de GPU y CPU. Esta concentración plantea desafíos: necesidad de grandes potencias firmes, refuerzos de red, integración de

renovables y gestión de la flexibilidad de la demanda en tiempo real.

Consumo eléctrico y renovables

Según la Agencia Internacional

de la Energía, los data centers consumieron en torno a 240–340 TWh en 2022, alrededor del 1–1,3% de la demanda eléctrica mundial (sin contar redes y criptominería). Las estimaciones más recientes sitúan el consumo en torno a 415 TWh en 2024 y pronostican que podría alcanzar unos 945 TWh en 2030, impulsado sobre todo por la IA.

Las tendencias clave relacionadas con la energía son:

- Crecimiento muy rápido, pero aún porcentaje moderado del consumo global, lo que no evita que pueda tensionar redes eléctricas concretas donde se concentran grandes clústeres.
- Fuerte apuesta por contratos de compra de energía renovable y por soluciones de hibridación con generación eólica y solar, para descarbonizar el suministro y mitigar riesgos de precio.
- Mayor uso de eficiencia energética (recuperación de calor, optimización mediante IA) y de recursos propios como baterías o grupos para prestar servicios de flexibilidad a la red. Esta combinación –demanda creciente, concentración geográfica y electrificación limpia– hace

que los data centers sean ya un actor relevante en la transición energética, tanto por sus riesgos como por las oportunidades para integrar renovables a gran escala.

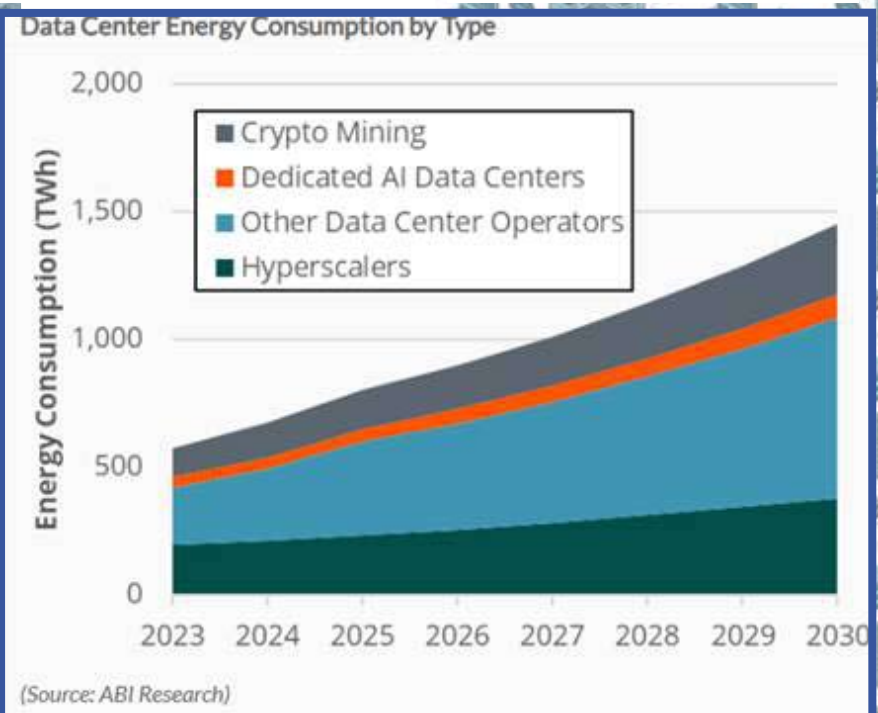
Estructura básica de un data center

Aunque cada proyecto tiene particularidades, la estructura de un centro de datos moderno suele organizarse en varios bloques funcionales.

- Área TI: salas blancas con filas de racks que alojan servidores, almacenamiento y comunicaciones; en los hiperes-

calados, estas salas se organizan en “pods” o módulos repetibles para facilitar la expansión.

- Infraestructura eléctrica: acometidas de alta o media tensión, transformadores, sistemas de alimentación ininterrumpida (SAI/UPS), cuadros de distribución y grupos electrógenos, diseñados para mantener el servicio incluso ante fallos múltiples.
- Refrigeración: sistemas de climatización de precisión, free cooling, refrigeración líquida o inmersión, cada vez más sofisticados para gestionar densidades térmicas crecientes en IA y HPC.

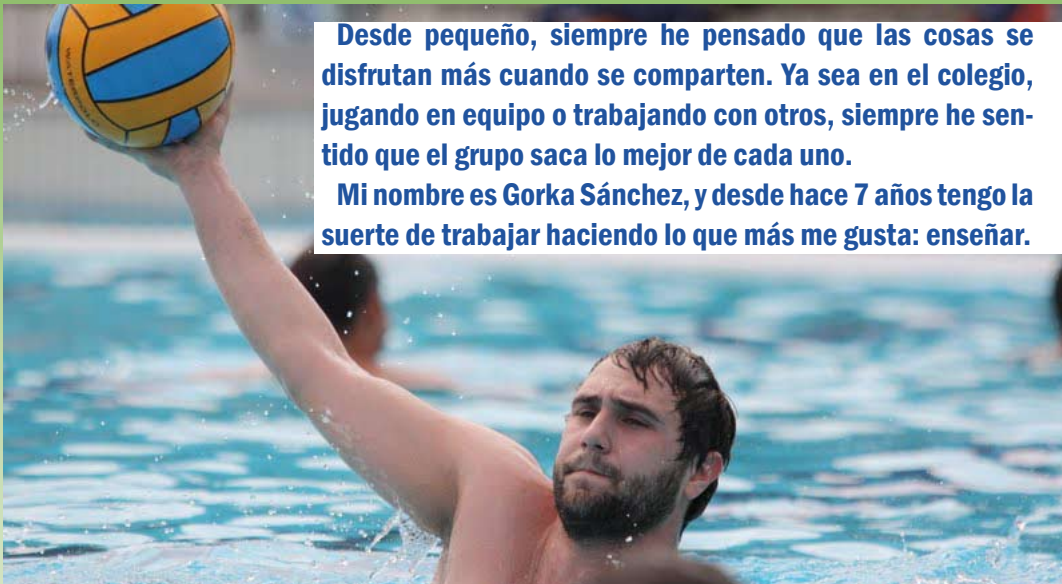


- Conectividad y seguridad: múltiples enlaces de fibra, equipos de red redundantes, controles de acceso físicos, videovigilancia y ciberseguridad avanzada para proteger activos y datos.

En los data centers hiperescalados esta arquitectura se replica a gran escala, con altos niveles de automatización y orquestación para poder añadir capacidad de computación casi como si se tratara de un “bloque Lego” más en un sistema global distribuido.

GORKA SÁNCHEZ Y LA ENSEÑANZA

Gorka Saánchez



Desde pequeño, siempre he pensado que las cosas se disfrutan más cuando se comparten. Ya sea en el colegio, jugando en equipo o trabajando con otros, siempre he sentido que el grupo saca lo mejor de cada uno.

Mi nombre es Gorka Sánchez, y desde hace 7 años tengo la suerte de trabajar haciendo lo que más me gusta: enseñar.



Considero que, durante mi etapa escolar, he tenido la fortuna de encontrarme con profesores/as que me han ayudado, inspirado y sacado lo mejor de mí, por lo que no fue difícil tener claro mi futuro desde una temprana edad. Tras finalizar mis estudios universitarios, justo antes de iniciar el CAP, tuve una oferta de trabajo como ingeniero y pensé: “tengo muy claro lo que me gusta, pero no tan claro lo que no”. Dos años de mucho aprendizaje sirvieron para tomar la decisión de volver al plan inicial y volcar todos mis esfuerzos en la docencia.

Tras la finalización de la capacitación, tuve la oportunidad de entrar en Salesianos Deusto para una sustitución de “un par de semanas” y, tras todo este tiempo, creo estar en el lugar correcto, en un sitio con unos valores que están alineados con los míos.

La obra de Don Bosco nació del deseo de ofrecer oportunidades a los jóvenes más necesitados, a través de la educación, la confianza y el acompañamiento cercano. Su manera de enseñar, basada en valores como la paciencia, la alegría y el cariño, sigue siendo un punto de referencia para quienes trabajamos en el ámbito educativo.

En mi labor como profesor de diversificación y grado básico, trabajo con grupos reducidos de estudiantes que presentan distintas necesidades. Este contexto me ha ayudado a desarrollarme como docente, aprendiendo a acompañar, comprender y tratar de dar a cada estudiante el tiempo que necesita para avanzar. También creo que la cercanía hacia los demás es un valor esencial. Como centro salesiano, nos preocupa el bienestar de los alumnos y procuramos que se sientan apoyados y valorados. Verlos superar dificultades y alcanzar sus metas es algo que nos enorgullece y nos confirma que vale la pena el esfuerzo diario.

Creo que educar, desde una mirada salesiana, es más que enseñar contenidos: es acompañar con respeto, empatía y esperanza. Como he comentado antes, desde pequeño me he sentido atraído por “el grupo” y, en mi otra pasión, no podía ser de otra manera. A los 13 años, tras haber estado 5 años jugando a fútbol, decidí cambiar los pantalones cortos, las botas y el césped artificial por la piscina.

Javier Vidal, antiguo responsable de las piscinas de Sakoneta en Leioa, me comentó por qué no probaba un deporte desconocido para mí, al menos en ese momento, llamado waterpolo. A pesar de ser el primero de la fila en los cursillos de natación, aquello no era lo mismo: había contacto, nadar con la cabeza afuera, girar, cambiar de sentido, saltar, ojos enrojecidos, un bañador “ridículo” y, para colmo, tener que entender lo que un árbitro desde fuera del agua marcaba... pero había una pelota de por medio.



El waterpolo es un deporte complicado, ya por el mero hecho de practicarse en un espacio poco común, pero es un deporte que engancha. Sufrí, aprendí, mejoré y conocí a mis mejores amigos dentro del waterpolo, a lo largo del paso por todas las categorías del Leioa Waterpolo. Con 17 años, junto con Josu Barrenetxea y, posteriormente, con la incorporación de Jon López, tomamos el relevo en la dirección de la escuela de waterpolo, con el objetivo de estructurar y desarrollar el waterpolo en el municipio de Leioa. Deporte, equipo, enseñar... una combinación perfecta.

Como jugador, a los 20 años cambié de club y jugué durante 3 años en Askartza, club que milita en 1.ª División Nacional. Fueron años de mucho aprendizaje y de disfrutar del deporte de manera “semiprofesional”, viajando por toda España. Finalmente, regresé a mi club de origen y, junto a mis compañeros de toda la vida, conquistamos la Copa de Euskal Herria y participamos en diversas Fases de Ascenso. Grandes hitos para un club tan pequeño y joven como el Leioa Waterpolo.

En cuanto a la dirección técnica, seguí formándome como entrenador, obteniendo las correspondientes titulaciones y tratando de transmitir y enseñar en el deporte base. “¿Qué prefieres: chicas o chicos?” En mi caso, me desarrollé como entrenador más con la sección femenina del club. Allá por 2010, decidimos apostar por un grupito de 7 u 8 niñas de 10 años, todas nacidas en el municipio. Ellas tenían (casi) más ganas que sus propios entrenadores por entrenar, mejorar, crecer... El grupo fue creciendo con la incorporación de más chicas del municipio o alrededores y, tras 4 años, en 2014, lograron algo excepcional: la segunda medalla de la historia de un club no madrileño ni catalán en un campeonato de España y, por supuesto, la primera (y hasta ahora única) medalla de un equipo vasco en Campeonatos de España. El grupo siguió creciendo, logrando conquistar ligas, copas y supercopas de Euskal Herria y ascendiendo a 1.ª División Nacional (antesala de la máxima categoría estatal).

En 2020, año de pandemia, Leioa Waterpolo ascendió a División de Honor. Una pena que, dada la emergencia



sanitaria y, por consiguiente, las restricciones de todo tipo que vivimos en el mundo, no pudiéramos disfrutar de la categoría como merecía: las gradas estaban casi vacías, limitaciones de horarios, viajes marcados por restricciones etc. Fue solo un año pero infinitamente curioso ver cómo equipos campeones de Europa, jugadoras campeonas del mundo, de Europa o campeonas olímpicas entraban por la pequeña y oscura piscina en Leioa.

Por último, a nivel internacional, junto al entrenador navarro Imanol Maiza, lideramos la selección absoluta femenina de Euskal Herria en el torneo EU Nations Waterpolo Cup 2022, celebrado en la ciudad de Brno, en la República Checa. Competición oficial FINA donde logramos una medalla de bronce, compitiendo frente a selecciones como Inglaterra, Hungría, Irlanda o Austria. Ha sido un viaje increíble, lleno de buenos momentos y aprendizajes. Ahora lo disfruto de otra forma, con un poco menos de responsabilidad, pero con la misma ilusión. Mientras el día a día me lo permita, me encanta poder seguir compartiendo mis dos pasiones: la docencia y el waterpolo, formando personas y despertando curiosidades.

LA PASIÓN QUE SE VIVE AL LÍMITE

Nahikari Alonso

“Hola a todas/os. Me llamo Nahikari, y desde muy pequeña, las motos han sido mi vida gracias a mi padre. Actualmente, estoy en Salesianos Deusto estudiando el ciclo de Grado Superior de Diseño en Fabricación Mecánica. Colaboro en los circuitos de Valencia, inmersa en la adrenalina de las carreras y los tiempos. Es un placer para mí contaros desde mi humilde experiencia, lo que significa vivir esta pasión al límite. Espero que os guste”

Hay sonidos que se quedan grabados para siempre. El rugido de una moto acelerando a fondo es uno de ellos. No solo es ruido: es emoción pura, es un latido mecánico que conecta directamente con el corazón de quienes aman las dos ruedas. La pasión por las motos no entiende de edades, fronteras ni modas. Es un sentimiento que se despierta la primera vez que se ve una moto inclinarse hasta rozar el asfalto o cuando el viento golpea el casco a alta velocidad.

Las motos representan libertad, riesgo y autenticidad. A diferencia de otros vehículos, no aíslan al piloto del entorno: lo exponen. Cada curva se siente en el cuerpo, cada irregularidad del asfalto se transmite a las manos y cada error se paga caro. Por eso, montar en moto no es solo conducir, es confiar, respetar y dominar una máquina que exige concentración absoluta.

EL VÍNCULO ENTRE EL PILOTO Y LA MÁQUINA:

Una moto no se conduce, se interpreta. El piloto aprende a escucharla, a entender sus reacciones, a anticipar su comportamiento. Es una relación casi íntima, construida sobre la confianza mutua. En la carretera o en el circuito, la moto se convierte en una extensión del cuerpo, un compañero que responde a cada gesto, a cada pensamiento.

Ese vínculo alcanza su máxima expresión en la competición. Allí no hay margen para la improvisación ni para el miedo. Cada decisión se toma en fracciones de segundo, con el cuerpo inclinado, la rodilla rozando el asfalto y la mirada fija en el siguiente punto de frenada. Es una danza peligrosa y precisa, donde la técnica y el instinto se mezclan a la perfección.

MOTOGP: DONDE NACEN LAS LEYENDAS:

En la cúspide de este mundo se encuentra MotoGP, la categoría reina del motociclismo. No es solo un campeonato, es el escenario donde los mejores pilotos del planeta ponen a prueba sus límites cada fin de semana. Las motos de MotoGP son auténticos prototipos, diseñados con la tecnología más avanzada, capaces de alcanzar velocidades extremas y de realizar inclinaciones que desafían la lógica.

Pero MotoGP no es únicamente una cuestión de máquinas. El verdadero espectáculo lo ofrecen los pilotos: hombres que combinan talento, valentía y una fortaleza mental extraordinaria. Compiten sabiendo que el riesgo es constante, que una caída puede cambiarlo todo, pero aún así siguen empujando, buscando ese límite invisible que separa la victoria del fracaso.

Cada Gran Premio es una historia distinta.

Las salidas explosivas, los adelantamientos imposibles, las luchas rueda a rueda y las últimas vueltas llenas de tensión convierten cada carrera en un espectáculo único. No hay guiones escritos, solo adrenalina y emoción hasta la bandera a cuadros.



SACRIFICIO, ESFUERZO Y SUPERACIÓN:

Detrás del brillo de MotoGP hay una realidad dura y exigente. Los pilotos entrenan cada día, cuidan su cuerpo al máximo y viajan constantemente, lejos de sus familias. El sacrificio es enorme, pero la recompensa es incomparable. Llegar a MotoGP no es un regalo, es el resultado de años de esfuerzo, caídas, lesiones y sueños que nunca se abandonan.

Las lesiones forman parte del camino: caer, levantarse y volver a subir a la moto es casi una obligación moral para quienes viven esta pasión. Cada regreso después de una caída es una muestra de carácter, de amor por este deporte y de respeto por una afición que valora el coraje tanto como la victoria.

LA AFICIÓN: EL CORAZÓN QUE LO HACE POSIBLE:

La pasión por las motos no vive solo en los circuitos, también late en las gradas. Los aficionados son una parte fundamental de este mundo. Siguen a sus ídolos, viajan miles de kilómetros, llenan circuitos y convierten cada carrera en una fiesta. Sufren con cada caída, celebran cada adelantamiento y vibran con cada victoria como si fuese propia.

MotoGP crea ídolos que trascienden generaciones. Nombres que se convierten en leyenda y que inspiran a miles de jóvenes a subirse a una moto por primera vez. Esa conexión entre piloto y afición es única: se basa en la admiración, el respeto y la emoción compartida.

MÁS ALLÁ DEL CIRCUITO: LA MOTO COMO FORMA DE VIDA:

La pasión por las motos no termina cuando acaba una carrera. Se vive en las carreteras, en los talleres, en las concentraciones y en las conversaciones interminables entre moteros. Es una cultura propia, con sus valores, su lenguaje y su espíritu de compañerismo.

Para muchos, la moto es una vía de escape, un momento de desconexión en un mundo cada vez más acelerado. Subirse a la moto significa dejar atrás las preocupaciones y centrarse únicamente en el presente: la carretera, la curva, el sonido del motor. Es una sensación difícil de explicar, pero imposible de olvidar.

EL RUGIDO ETERNO DE UNA PASIÓN:

Las motos y MotoGP representan la búsqueda constante de emociones auténticas. Son la prueba de que aún existen pasiones que se viven con el alma, que no se pueden fingir ni apagar. Mientras haya alguien dispuesto a inclinar una moto hasta el límite, a acelerar con el corazón en la mano y a soñar con la victoria, esta pasión seguirá viva.

Porque el motociclismo no es solo velocidad. Es valentía, sacrificio y amor por las dos ruedas, es un rugido que nace en el motor y se queda para siempre en el corazón.



AFICIÓN POR EL “TRAIL RUNNING”



Asier Núñez

Antes que nada, cuento un poco sobre mí: soy antiguo alumno de Salesianos Deusto y estuve en el centro desde Haur Hezkuntza hasta Bachillerato. Durante estos años en el colegio compaginé la vida académica con el tiempo libre, primero como participante y tiempo después como monitor de tiempo libre, y también con el deporte, en mi caso el fútbol.

Una vez que acabé la carrera y ya entré en el mundo laboral me resultaba cada vez más difícil compaginar la faceta de animador de tiempo libre con el día a día, por lo que tuve que tomar la decisión de cerrar mi etapa en el tiempo libre del colegio.

Los años han seguido pasando, pandemia mediante, y fue esto último lo que hizo que me enganchara a la montaña. Empecé poco a poco, sin prisa pero sin pausa, como suele decirse, hasta el punto de ocupar cada fin de semana con una ruta distinta por nuestros montes, ¡hay una infinidad de rutas y rincones ocultos por descubrir ahí afuera! Me enganché tanto que dedicaba días de las vacaciones de verano para hacer rutas como subir a la Mesa de los Tres Reyes o recorrer en fines de semana sueltos los 400 kilómetros que tiene la ruta GR-123, o conocida más popularmente como la Vuelta a Bizkaia, junto a uno de mis mejores amigos. Fue en esta época también cuando descubrí el mundo del corredor de montaña, o trail running como suele conocerse.

Al principio, más que correr lo que intentaba es recorrer las rutas que preparaba cada fin de semana cada vez un poco más rápido y viendo cómo poco a poco iba mejorando mi capacidad de mover las piernas de una

forma más ágil, incluso con pendientes que casi casi tienes que usar las manos para subirlas. Durante el 2024 traté de incorporar entre semana o algún fin de semana salidas a montes cercanos de casa en las que ya corría más que andaba y, a principios del 2025 fue cuando ya me lo tomé más en serio y empecé a dedicar el tiempo que antes dedicaba a andar por el monte a correr y entrenar específicamente el trail running.

El disfrutar de correr por el monte me ha llevado a apuntarme a varias carreras durante este año 2025 pero, ¿cómo te quedas si te dicen de recorrer 225 kilómetros por carretera y monte en 19 etapas una detrás de otra y con un equipo de máximo 12 personas? Pues ese fue el reto, dentro de las actividades que organiza la asociación Walk On Project (WOP) anualmente, al



que nos enfrentamos el fin de semana del 4 y 5 de octubre del 2025.

Volvamos la vista atrás, un año antes concretamente, cuando un jueves cerveza en mano uno de los integrantes del que, a futuro sería el equipo ‘Ibarrekolanda Amets Team’, pone el reto sobre la mesa. Al principio nos miramos entre varios con un ligero levantar de cejas y una pequeña inclinación de cabeza sabiendo que no era una propuesta cualquiera, ya que con unos cálculos rápidos suponía acercarse a correr una media maratón; sin embargo, los síes empezaron a caer sobre la mesa de forma contundente, el reto estaba asumido.

Ya estábamos inscritos, pero, ¿y ahora qué? La mayoría nunca habíamos participado en una carrera por relevos, muchos tampoco habíamos llegado a correr tantos kilómetros, ... y así una larga lista de incertidumbres. Sin prisa, pero sin pausa, fuimos completando una serie de tareas que habíamos apuntado en una lista.

La tarea principal, y quizá la más complicada, era desgranar cada una de las etapas y decidir quién corría cada una de ellas. Como ya he comentado había etapas de lo más variopintas, desde etapas de asfalto con poco desnivel a etapas de monte que acumulaban bastante desnivel en poca distancia, etapas con terreno tanto de asfalto como de monte, ... todas las combinaciones imaginables y, para añadir un poco más de dificultad al reto, etapas en las que había que correr de noche. Tras recoger las preferencias de los integrantes del equipo en cuanto a tipología de terreno, distancia y desnivel que pueden asumir y tiempo en el que podrían completar las etapas asignadas se hizo una propuesta de quién o quiénes correrían qué etapas y unas horas estimadas de paso por cada una de ellas, ya que no era viable tener a todo el equipo moviéndose entre etapas y había que estar lo más descansados posibles para tener un mínimo de garantías de poder ir completando el recorrido. Con las etapas decididas tocaba la parte divertida que era entrenar.

Un detalle que nos llamó la atención, para bien, fue el hecho de que desde la organización obligaran a los equipos a cumplir una Etapa 0 que consistía en sumar minutos de investigación para luchar contra enfermedades neurodegenerativas en forma de ventas de tickets para la famosa 'Estropatada' o bien directamente con una aportación económica. Con muchísimo gusto aportamos nuestro granito de arena, otra tarea cumplida.

A medida que se acercaba el día, se ultimaron detalles principalmente logísticos en cuanto a desplazamientos o ropa de cambio repartida por los coches y, con todo organizado, nos fuimos a descansar lo máximo posible antes del día D.

Ahora sí, día D y hora H, el sábado 4 de octubre del año 2025 a las 16:30 se daba el pistoletazo de salida en un día típico de otoño en Bilbao; el WOP Challenge 2025 había empezado. Las horas pasaban, los nervios por empezar a correr iban a más y la lluvia, por suerte, cada vez iba a menos. Con el descontar de los kilómetros la ansiada meta se acercaba y tras 25 horas y 18 minutos por fin habíamos cumplido con nuestro objetivo, ¡habíamos completado nuestro primer reto WOP! Con las fotos de rigor hechas, y un buen bocadillo y una merecida cerveza en meta dábamos por finalizada la aventura.

Y el próximo año, ¿qué? Habrá quien nos tache de locos, pero prácticamente al día siguiente de haber terminado la edición del 2025 estábamos ya pensando en dónde podríamos recortar minutos para poder completar el reto en menos de 24 horas.

WOP CHALLENGE
URRIAK 4-5 OCTUBRE

Map locations: ARMINTZA, BERMEO, AULESTI, OIZ, URKIOLA, GALDAMES, DIMA, BILBAO, GETXO.

3 MODALIDADES

- FULL** TRAIL & RUNNING
- 1DAY** TRAIL & RUNNING
- WALK** TREKKING

LA GRAN AVENTURA A RELEVOS POR EQUIPOS
TXANDAKA TALDEKAKO ABENTURA ITZELA
wopchallenge.com

NUESTRO SUEÑO ACABAR CON LAS ENFERMEDADES NEURODEGENERATIVAS

WOP WALKONPROJECT

NOTICIA DE LA ASAMBLEA DE A.A.A.A

El pasado 30 de noviembre celebramos la Asamblea anual de los A.A.A.A de Deusto.

Comenzamos el día con la celebración de la Eucaristía a las 11.00.

A continuación, celebramos la asamblea. En ella se informó de las actividades que se habían realizado y de las que se piensan realizar y se presentaron los presupuestos pasados y previstos.

Al finalizar, sorteamos la tradicional cesta de Navidad y nos fuimos al bar a compartir unos aperitivos y una sana conversación, con reparto de calendarios y lotería.



Aginaldo 2026



**“Hagan lo que
Él les diga”**
“CREYENTES, LIBRES PARA SERVIR”